

MONITOR DEL COMERCIO

PERIODICO SEMANAL DE ANUNCIOS Y NOTICIAS MERCANTILES Y LITERARIAS.

Lo publica el Establecimiento de D. Francisco de P. Mellado.—Calle de Sta. Teresa, núm. 8.—Madrid.

PRECIO DE SUSCRICION: 8 rs. por trimestre en Madrid y 10 en provincia.—PRECIO DE LOS ANUNCIOS: 50 céntimos por línea de cuarenta letras.
—SE SUSCRIBE y se reciben los anuncios, en Madrid en el despacho del Establecimiento y en las librerías de Durán, Baylli-Bailliere, Cuesta, Moya y Plaza, Sanchez, Viana, Villaverde, Lopez, Guijarro, Hernando, de la Publicidad y Americana. En provincia por conducto de los corresponsales ó enviando el importe en letra ó sellos de franqueo.

CAJA DE SEGUROS

Y

SEGURO MÚTUO DE QUINTAS.

Insertamos á continuacion el decreto y Real orden fijando los plazos para las operaciones del próximo sorteo, y muy pronto remitiremos á los señores corresponsales de esta empresa los prospectos é instrucciones relativas al mismo.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REAL DECRETO.

En vista de lo propuesto por el ministro de la Gobernacion, y de conformidad con el dictamen de mi Consejo de ministros.

Vengo en resolver:

Artículo 1.º Las operaciones relativas al padron, alistamiento y sorteo para la quinta de 1864 se practicarán en los meses de noviembre y diciembre del presente año y enero del inmediato.

Art. 2.º Por el ministerio de la Gobernacion se adoptarán las disposiciones necesarias para la ejecucion de lo mandado en el artículo anterior.

Dado en Palacio á vintiocho de octubre de mil ochocientos sesenta y tres.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernacion, Florencio Rodriguez Vaamonde.

Subsecretaria.—Seccion de orden público.—Negociado 3.º—Quintas.

Para que tenga cumplido efecto lo acordado en el real decreto de fecha de ayer, la reina (Q. D. G.) se ha servido resolver que las operaciones relativas al padron, alistamiento y sorteo para la quinta correspondiente al año próximo de 1864, se verifiquen en

el tiempo y forma que espresan las disposiciones siguientes:

1.ª La formacion del padron se hará en los dias del 20 de noviembre al 9 de diciembre próximo, del modo que previene el capítulo 4.º de la ley vigente de reemplazos; pero entendiéndose que el día 1.º del mismo noviembre sustituirá al 1.º de enero para los efectos espresados en el art. 36 de dicha ley.

2.ª Los gobernadores de las provincias podrán, si lo estiman conveniente, disponer que en las capitales y poblaciones de crecido vecindario se empiece á formar el padron antes de la época fijada en la prevencion anterior.

3.ª En los dias 10 y siguientes hasta el 23 del indicado mes de diciembre se formará el alistamiento, y en él serán comprendidos, segun lo dispuesto en el art. 13 de la ley citada: primero, los mozos que el 30 de abril inclusive de 1864 tengan 20 años de edad y no deban haber cumplido 21; y segundo, los mozos que, teniendo 21 años y sin cumplir 25 en el mismo día 30 de abril, no entraron por cualquier motivo en ningun sorteo de los años anteriores para el reemplazo del ejército.

4.ª Se observarán en la formacion de este alistamiento todas las disposiciones del capítulo 5.º de la citada ley de reemplazos, con la variacion de que los años de residencia á que se refiere el art. 38, se entenderán los dos anteriores á noviembre próximo venidero, y que el espresado mes sustituye para la ejecucion de estas operaciones al de enero de 1864.

5.ª El día 24 de diciembre se publicará el alistamiento en la forma que establece el art. 42 de dicha ley, y permanecerá espuesto al público en los sitios acostumbrados por 10 dias hasta 2 de enero próximo.

6.ª El domingo 3 del mismo mes de enero empezará la rectificacion del alistamiento y continuará hasta el 23 inclusive, observándose todas las formalidades que exige el capítulo 6.º de la vigente ley de quintas en los dias festivos y en los no festivos en que hubiere sesion, anunciándose esta previamente al fin de la anterior.

7.ª Cuando se trate de resolver las exclusiones del alistamiento con arreglo á los párrafos tercero, cuarto y quinto del art. 45 de la ley, se tendrá presente lo dispuesto en la regla 3.ª de esta circular respecto á la edad de los mozos alistados.

8.ª Las reclamaciones sobre el alistamiento se harán y resolverán con sujecion á lo mandado en el

capítulo 7.º de la ley de reemplazos, escepto los artículos 53 y 54 que no pueden tener efecto hasta despues del sorteo de décimas, y el 55 que se aplicará con la modificacion espresada en la disposicion 4.ª de la presente real orden respecto al tiempo de residencia de los mozos y sus padres en cada pueblo.

9.ª El sorteo general para la quinta de 1864 se practicará en todo el reino el domingo 24 de enero del mismo año, bajo la responsabilidad de los ayuntamientos y con estricta sujecion á las disposiciones del capítulo 8.º de la ley de reemplazos hasta el artículo 70 inclusive.

10. No se harán las citaciones que previenen los artículos 71 y 72 hasta que, votada y sancionada la ley en que se fije el contingente del reemplazo de 1864, se dicten las órdenes necesarias para su ejecucion.

11. Los gobernadores publicarán y circularán inmediatamente en el Boletín Oficial de cada provincia la presente real orden; participarán desde luego á este ministerio haberlo así verificado, y en tiempo oportuno haber quedado cumplida en todas sus partes.

De real orden lo digo á V. S. para su inteligencia, la del consejo y ayuntamientos de esa provincia y demás efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 29 de octubre de 1863.—Vaamonde.—Señor gobernador de la provincia de....

AGRICULTURA.

Despues de dos años de incesantes esperiencias y de publicidad, puedo afirmar á los propietarios de vides enfermas, que no depende sino de ellos el librarse en lo sucesivo del oidium desde el primer año de ensayo, preservando al mismo tiempo sus vides del hiel y comunicándoles una vegetacion extraordinaria, unida á una cosecha abundante, cualquiera que sea la vejez de la planta.

En la actualidad tengo como una estension de 180 metros de vides de extraordinaria hermosura, cuidadas por medio de la ceniza y del azufre, mientras que en este instante, el peor para el oidium, me hallo rodeado de labradores, que tienen todas sus vides mas ó menos enfermas, no obstante el sencillo

SILVIO Y VALERIA

6

LA VESTAL ROMANA (1)

NOVELA TRADUCIDA DEL ALEMAN

POR D. F. S.

(Continuacion.)

—¿Nada sabes?... nada?... ¿y lo saben las vestales?
—Sí: ellas no ignoran en qué modo ha sido la profanacion. Pero no pierdas el tiempo en estériles preguntas, y si eres culpado, como lo testifica tu azoramiento, te conjuro que te pongas en cobro cuanto antes.

—¿Pues qué ¿no hay remedio?

—Para ti sí, hijo mio... sigue mi consejo... respondió Fabio anegado en llanto.

Silvio aterrado clavó la vista en el techo: sus ojos desenchajados y fatigosa respiracion daban muestras del pánico terror que le señoreaba.

—Haz lo que te digo, Silvio, prosiguió el anciano, apresura tu fuga, mira que entre las fieras del Apenino estás menos espuesto que en Roma.

(1) Véase el número 96 y siguientes.

—¡Dioses!... gritó Silvio.

Y fuera de sí, sale corriendo por la puerta del patio del templo; atraviesa varias calles, y llega sin saber cómo ni por dónde á la orilla del Tiber. Allí se arroja sobre la seca arena y se revuelca por ella con rabiosos estremos. Levantóse de pronto; y por dos veces puso ya los pies en el agua para sepultar su desesperacion en las ondas del rio.—Pero ¿quién ha de libertar á Valeria? Esta idea le hizo mudar de propósito, y se volvió á la ciudad. Era ya de noche y halló ya cerrada la puerta del templo; mas no por eso se detuvo porque dirigiéndose al paraje por donde habia de sacar á Valeria, saltó la cerca y se halló en el patio. Armóse de un puñal que tenía oculto, y lleno de furor subió y bajó la pared que separaba del templo la habitacion de los sacerdotes.

Enfrente del altar estaba sentada Pompeya, la cual se habia levantado sobresaltada por el ruido de las pisadas. Silvio se acercó á ella con torvo ademan y le dice:

—¡Infeliz!... si te atreves á desplegar los labios morirás á mis manos, y al mismo tiempo le pone el puñal en el pecho.

—Silvio, le dijo Pompeya con dulzura sin curarse de sus amenazas, tú querrás sin duda que te dé noticias de Valeria, ¡ay desventurado!...

Silvio la reeoañe ahora, el puñal se le cae de la mano, y sus mejillas se bañan en lágrimas.

—Genio tutelar de mi Valeria, habla... dime ¿qué es de tu amiga?

Pompeya procuró aplacarle, y él por las razones

de esta joven vino en conocimiento del origen de sus desgracias

—Bien sabia yo, Silvio, le dijo, que desde sacrificador amabas á Valeria y que eras correspondido. ¡Ah!... en este ara de llantos y angustias pronunció ella inconsideradamente un voto... ¡Voto fatal que le fué imposible guardar!... y le quebrantó en tus brazos... Tampoco me era desconocido el camino por el cual te conducía el amor. No habéis tenido la cautela suficiente, y esto ha ocasionado vuestra perdicion. La primera sacerdotisa, Tercia, veía con envidia mal disimulada la alegría tan agena de esta mansion que ostentaba Valeria; advirtiósele á esta última: Cuidado con tus secretos, le dije, Tercia te observa con maligno regocijo, y ella nunca serie sino cuando puede causar algun daño. Valeria se inmutó al oírme; mas luego compuso el semblante, afectando una serenidad que estaba muy lejos de tener.

Por una leve falta se le impuso el castigo de no velar el fuego sagrado, y cuando le fué intimado por Tercia, perdió el color y se le saltaron las lágrimas. Otro día dijo Tercia: —He entrecido que diversas noches que Valeria ha estado de guardia, ha velado un mancebo en su compañía. Yo temblaba al oír esto, y tan luego como pude corrí á noticiárselo. ¿Es verdad, le pregunté, que ha estado un joven contigo en el templo? Estremeciéronse todos sus miembros, y trasudaba sin responderme palabra.

—¡Miseria de tí, le dije, si estas sospechas se confirman!; pero no te descubras en manera alguna si quieres librarte del riesgo que te amenaza.

azuframiento, paliativo muy ponderado que practican con una paciencia digna de mejor éxito, y que vale bien en el Mediodía, donde el calor es constante; pero que con mucha frecuencia no da resultado en países en que la temperatura es variable, y que, por último, no cura sino cuando mas la cosecha del año, á la que, aun conseguido el objeto, le deja un detestable sabor á azufre; mientras que, por medio de la ceniza, toda la planta se cura perfectamente del oidium, quedando la pureza de su gusto á la uva, aunque se polvorea la cepa con una tercera parte de azufre agregada á la ceniza.

En mi posesion se verán unas vides crecidas y robustas naturalmente; pero que no se han curado segun mi método, y en el dia se hallan enfermas, lo cual prueba la veracidad de mis ensayos y quita todo motivo de oposicion tenaz á los que son hostiles al tratamiento por medio de la ceniza, no obstante de que, por otro lado, cuento con el buen sentido de la inmensa mayoría, que no se deja engañar y que da siempre la razon al que le merece.

OBSERVACIONES IMPORTANTES. El oidium quita enteramente á fuerza de tiempo la potasa del tronco y rama de la cepa, lo cual la hace morir; darle esta potasa antes que llegue ese caso estremo, es meramente lo que hay que hacer; y esta es la razon por qué la ceniza le es favorable.

Probablemente se obtendria igual satisfactorio resultado con otras materias que contuvieran potasa: hay muchos caminos para ir al mismo punto, y este primer paso puede encaminar á garantir las cosechas de los viñedos.

La cepa cuidada con la ceniza nunca tiene pelusa en sus pámpanos; cuando la uva está mas ó menos atacada del oidium, tiene siempre ciertas hojas mas ó menos llenas de pelusa y á veces encogidas; respecto al tronco y ramas se ponen llenas de manchas oscuras ó negras; la pelusa no es oidium, sino su correo, que anuncia el positivo tránsito de la enfermedad en un tiempo mas ó menos lejano.

Tratamiento que ha de seguirse para precaverse del oidium, y para tener sus vides en muy próspero estado durante y despues del tratamiento.

1.º Cavar por febrero alrededor de la cepa en la profundidad de 20 centímetros lo mas, en una superficie de 30 á 50 centímetros, echando allí, segun la importancia de la cepa, de uno á seis litros de ceniza vegetal que no haya servido para legia, cuidando que medie un poco de tierra entre la ceniza y las raices, para no quemar á estas; todo se volverá á cubrir con tierra, dejando un hoyo ó pequeño pozo para retener el agua, á fin de regar ligeramente y con frecuencia mientras dura el retoño, la floracion y la savia de agosto, de modo que la planta aspire la potasa de la ceniza durante la vegetacion; porque el poner la ceniza sin riego, es no hacer nada.

2.º Darse prisa á polvorear con una mezcla de dos terceras partes de ceniza y una de flor de azufre, pasadas juntas por un cedazo de albañil, las yemas de la cepa así que se abrieren, á fin de preservarlas del hielo, teniendo cuidado de echar mas en proporcion que la ceniza se fuere absorbiendo, porque la potasa de la ceniza penetra tan bien por los pámpanos como por las raices, y principalmente por los tiernos retoños.

A esto se echó á mis pies, y me confió sin omitir ninguna circunstancia el secreto de vuestros amores. ¡Ay!... ¡harto había yo recelado cuanto acababa de revelarme!... La estreché en mis brazos procurando consolarla, y le prometí que la ayudaría en todo lo que de mi parte estuviera; pero mi corazón estaba tan oprimido, que me parecía que aquella era nuestra última despedida. Me rogó que en el jardín te informase de todo, lo que no era fácil, pues también acechaban mis pasos, porque sabían que la amaba y éramos amigos. Con todo, ya viste el medio de que me valí para darte su billete. También me dió cuenta de la fuga que tenías proyectada y me contristé infinito, considerando lo imposible que era ponerla por obra. Ni un instante la dejaban sola, ni siquiera tenía el consuelo de llorar sus males sin testigos odiosos, aliviándolos en el seno de la amistad.

En fin, para colmo de la desgracia se descubrieron las consecuencias de su fragilidad, y aquel día fué verdaderamente un día de dolor y de insoportables penas. Valeria, pálida, desfigurada cual pudiera estarlo en el lecho de la muerte, se hallaba sentada sin proferir palabra alguna, fija la vista en el suelo y como sumergida en un total deliquio.

—¿Quién es el malvado que ha tenido la audacia de profanarte? le dijo Tercia con aspereza. Valeria sin responder nada levantó al cielo los ojos hamedecidos. ¿Quién es tu seductor? nómbrale... para que espie con su sangre tan enorme delito.

—¿Soy culpada!... respondió por último Valeria con tono débil aunque resuelto, y sufrí sin murmu-

Esta operacion da tal actividad á la vegetacion, que una cepa vieja, y aun muy débil, se encuentra regenerada en poco tiempo; mas si esta cepa vieja, por ejemplo, se halla desnuda de ramas, será fácil hacerle echar yemas donde se quiera, poniendo únicamente unos ataditos con ceniza sobre los nudos del sarmiento; y aunque no haya allí apariencia de retoño, ya sea por la humedad en la vegetacion al primer brote de la vid, ya á la floracion, ó bien á la época de la savia de agosto, se formarán unos pequeños puntos rojizos, de donde no tardarán en salir vigorosos brotes.

Difícil sería pretender enumerar todas las virtudes de la ceniza. Por conclusion diré que la ceniza, regenerando el tronco y ramas de la vid, le hace tirar el luto con que el oidium la habia vestido, criando entonces la planta otra corteza de color de caoba: fenómeno que merece justamente la atencion de la viticultura.

Así, pues, termino estas instrucciones, recordando los siguientes principales puntos: polvorear al momento que aparece la primera vegetacion; hacerlo también antes de la floracion, del mismo modo que mientras la savia de agosto.

Nota.—Cuando se está cuidando una vid demasiado enferma y se ve que no adelanta, consiste en que la ceniza que se le echó al pie, se ha desustanciado; en cuyo caso es preciso poner otra nueva.

ARTES Y MANUFACTURAS.

El piróxilo y el colodion. Cuando se pone la celulosa en presencia del ácido azótico, la reaccion que se produce dá nacimiento á un cuerpo dotado de propiedades especiales, al cual se le designa con el nombre de *piróxilo*.

El *piróxilo*, disuelto en una mezcla de éter y de alcohol, forma el *colodion* comun, el cual, adicionado con ciertas sustancias que lo hacen estremadamente sensible á la irradiacion luminosa, constituye el *colodion* fotográfico.

Vamos á examinar sucesivamente, segun el período titulado *La ciencia para todos*, la historia, las propiedades y los usos de estos dos cuerpos: esta es la marcha mas natural que debe seguirse en el estudio de las sustancias químicas, en general.

1.º *Piróxilo*.—Historia.—Si se pone el almidon ($C_6H_{10}O_5$, HO) en contacto con una cantidad muchas veces mayor que su peso de ácido azótico concentrado (de una densidad de 1,3), se tiene al cabo de algunos minutos una disolucion, de la cual el agua precipita una materia blanca y pulverulenta, que se altera espontáneamente, en especial al aire húmedo, y á la que Mr. Braconnot ha llamado *xiloidina*; designásele también con el nombre de *almidon azótico* ó *piróxamo*. Esta materia, que puede ser considerada como almidon, habiendo cambiado cierta cantidad de agua con los elementos del ácido azótico, es en cierto modo, un azotato de almidon; por lo que el precipitado obtenido filtrando la disolucion níttrica de almidon aumentada con el agua, lavado y seco, es muy inflamable.

La celulosa se disuelve, en caliente, en el ácido azótico concentrado, y el agua precipita del licor for-

mado una materia idéntica á la xiloidina (de Mr. Braconnot), que todavía no ha sido analizada.

Habiendo Mr. Pelouze sumergido un papel (cuerpo formado de celulosa) en el ácido azótico con una cantidad igual de agua, advirtió al cabo de algunos instantes que sus fibras se habian hinchado con esta operacion; el papel sacado del baño, lavado despues con bastante agua y seco, habiendo quedado estremadamente combustible y al mismo tiempo impermeable, puede servir para cubierta de cartuchos de fusil y para envolver los de artillería, los cohetes, etc.

Hacia fines de 1846 el químico alemán Mr. Schoenbein, publicó que habia encontrado el medio de hacer una nueva materia explosible, que podia reemplazar á la pólvora comun, y á la que dió el nombre de *pólvora-algodon*; mas no indicó su modo de prepararla.

Los señores Dumas y Pelouze, en Francia, y monsieur Otto, en Brunswick, trataron de hallar el procedimiento empleado por Mr. Schoenbein; reconocieron que las materias compuestas de celulosa, tales como el algodón, cáñamo, lino, papel, serrín de madera, etc., tratadas por medio del ácido azótico monohidratado, lavadas despues y secas dan un resultado idéntico, muy inflamable, que se diferencia de la xiloidina por su composicion y por sus propiedades, y al que se ha dado los nombres de *piróxilo*, *piróxilina*, *algodon azótico*, *algodon-pólvora* ó *algodon fulminante*.

Por el mismo tiempo Mr. Knopp propuso reemplazar el ácido azótico monohidratado con una mezcla en partes iguales de este ácido con el ácido sulfúrico.

Algunos meses despues, Mr. Schoenbein daba á conocer las modificaciones introducidas por él en el modo de preparar la pólvora de algodón, modificaciones que consistian en reemplazar el papel, el algodón tejido etc., con el algodón cardado y en agregar el ácido sulfúrico al ácido azótico monohidratado.

Hace algun tiempo que la artillería real de Copenhague hizo ensayos de una nueva pólvora, obtenida con papel de embalage comun en el espacio de diez á quince minutos. Este *papel-pólvora*, que en el estado actual de la ciencia y también á causa de su costo no resulta de ventajosa aplicacion, es de grandísima fuerza. Su preparacion difiere probablemente muy poco de la que hemos indicado respecto al *piróxilo*.

Propiedades.—El algodón, las materias leñosas, etcétera, conservan, transformándose en *piróxilo*, su forma y su aspecto. Apesar de esto, el algodón cuando se hace inflamable, resulta menos suave al tacto, y sus fibras se ponen también mas frágiles.

La diferencia de cohesion que posee la celulosa en las diferentes materias, que pueden emplearse para la preparacion del *piróxilo* hacen que los productos obtenidos, aunque análogos, son mas ó menos inflamables y tienen un poder balístico mas ó menos grande; y por esto el *papel-josé* dá un *piróxilo* muy fino y mas combustible que el producido con el trapo.

El *piróxilo* se electrizo muy fácilmente con el rozamiento.

Segun Mr. Kuhlman, el *piróxilo* tiene grandísima afinidad con las materias colorantes y fija con mucha solidez los colores, sin necesitarse mordientes.

El *piróxilo* es del todo insoluble en el agua fria ó caliente, y en los laboratorios se le ha conservado en agua muchos años, sin que haya sufrido alteracion.

rar el castigo de haber tenido un corazón sensible... Adoro mas que nunca á quien tanto me amó... por él será mi postrer suspiro, y mi lengua jamás pronunciará su nombre para retregarle á la muerte.

Brilló en sus ojos relámpago fugaz de alegría y exclamó:

—¡Dioses piadosos!... gracias os doy porque llegó la hora de morir por él.

No dijo mas, y guardó un profundo silencio tan solo interrumpido por algunos sollozos.

Hoy mismo vino Tercia de el templo, y entró enfurecida en el ático donde nos hallábamos, diciendo en alta voz: Silvio ha sido el ominoso seductor. Valeria se irritó, un cólico rubor encendió su rostro descolorido y le dijo con indignacion:

—Mujer vengativa y desapiadada ¿no te sácia una victima sola? ¿Todavía anhela otro sacrificio tu sanginario corazón?

—¿Luego confiesas que Silvio te ha violado? dijo Tercia á la desventurada Valeria.

—¡Piensas, cruel, que te diré su nombre!... ¡ah!... no lo esperes... sé muy bien que con mi silencio le puedo salvar: yo le guardaré con tenacidad, lo que te servirá de tormento.

Calló: ya no lloraba, y de vez en cuando decia sonriéndose: está libre.

Escuchó Silvio con atento oído el prolijo relato de Pompeya, y solo con una amarga sonrisa, una mirada centelleante ó un rápido movimiento, mostraba alguna que otra vez las diversas sensaciones que le animaban.

—¿Y no habrá remedio? preguntó con ronca y desentonada voz, ¿no queda esperanza? añadió moviendo la cabeza.

—¡En el sepulcro!... respondió Pompeya muy quedo.

—¿En el sepulcro?... ¡no!... ¡saben los dioses que no!...

Agarra el puñal y esclama:

—¿Dónde está? cara Pompeya... ¿dónde la han ocultado?... mi brazo y este acero le darán libertad.

—Valeria se halla encerrada con el mayor cuidado en un lóbrego subterráneo. ¿Cómo quieres penetrar en él?

—No importa... Abreme esa puerta, Pompeya... este puñal dará muerte á la malvada que la tiene presa.

—Ella también está libre de cualquier insulto. Joven imprudente, tú quieres consumir tu ruina. Anda, Silvio, no malogres el tiempo; tu padre reina en Roma. Si alguno puede salvarla, es sin duda Tulio.

—¿Tulio?... ¡mi padre!... esclama Silvio, y sin atender á otras razones, baja las gradas arrebatadamente, salta la pared, y como un rayo destructor corre por las calles de Roma al palacio real. Atropella furioso los cuerpos de guardia sin responder á las preguntas que le hacen, llega á la puerta del cuarto de su padre, y da un golpe tan fuerte que resuena en todo el edificio.

Tulio se levantó azorado, preguntando:

—¿Quién se desmanda á perturbar mi reposo?

—Tu hijo, padre mio, por amor de los dioses abreme.

Espuesto al aire durante muchos meses, no atrae de humedad sino dos ó tres céntimos de su peso, lo cual en nada modifica sus propiedades balísticas. El algodón común es, por el contrario, muy higrométrico. El agua del mar no ataca sensiblemente al piróxilo. Este no se disuelve en el alcohol concentrado ni en el ácido acético; pero es ligeramente soluble en el éter puro, y en mayor cantidad en una mezcla de éter y de alcohol, y se disuelve completamente en esta mezcla elevada á la temperatura como de cuarenta grados. El acetato de metileno y el éter acético disuelven enteramente el piróxilo (Mr. Richier). El piróxilo, impregnado de una corta cantidad de éter acético, se ablanda, transformándose en una masa gelatinosa, trasparente é incolora, que en seguida se reduce fácilmente á polvo cuando, mientras la evaporación del ácido acético, se agita al contacto del aire. El éter acético, en cantidad mucho mas considerable, disuelve el piróxilo sin dividirlo. El acetato disuelve tambien el piróxilo.

El piróxilo, sometido á la acción del calor, estalla á una temperatura de 140 á 170 grados. Mantenido algun tiempo á 100 grados y aun á 60 ó 80, se altera poco á poco, desprende un olor nítrico y se hace muy pulverizable; pero luego á una temperatura aun inferior á 100 grados, detona de repente.

El piróxilo se inflama en una corriente gaseosa de 30 á 45 grados, y si se coge una corta cantidad de él entre los dedos y se le pone á cierta distancia sobre la llama de luz de gas ó de una bugía, los rayos gaseosos por extremo sutiles que se elevan, calientan rápidamente las fibrillas del piróxilo, el cual arde de pronto y sin que los dedos sientan el menor dolor. Su rapidez de combustión es tan grande, que si se le pone fuego al piróxilo bien preparado, puesto sobre un montoncito de pólvora común, arde completamente, sin que la inflamación haya tenido tiempo para propagarse y para tocar á la pólvora. Cuando el piróxilo se inflama sobre un tejido, sobre una hoja de papel blanco, ó sobre un plato de porcelana, no deja ningun vestigio de residuo, ni los productos de su combustión tienen olor sensible. Sin embargo, suelen desprenderse gases algun tanto prúxicos y con mayor frecuencia vapores resplandecientes, lo que con facilidad se conoce quemando algunos miligramos de piróxilo en un tubo cerrado por un extremo: la atmósfera del tubo aparece de un color rojizo anaranjado, y se manifiesta sensible (un olor de ácido hipozótico). Si en vez de poner el piróxilo en contacto con un cuerpo inflamado ó caliente, se reduce á hilos por medio de la torsión, estos hilos, colocados sobre un metal ó algun otro cuerpo buen conductor del calor, arden lentamente y casi sin llama, cuando se les toca con un carbon encendido, despidiendo un olor por extremo nítrico.

Sumergiendo por espacio de un cuarto de hora en una disolución de clorato de potasa el piróxilo recientemente preparado, se obtiene una materia que, esprimida y seca despues á una temperatura de 66 grados, se asemeja por sus propiedades explosivas al fulminante de plata (Mr. Caldwell).

El ácido azótico concentrado ataca con mucha lentitud al piróxilo á la temperatura ordinaria; pero en caliente lo disuelve alterandolo y haciéndole desprender vapores nítricos. El agua y el ácido sulfúrico precipitan de esta disolución una sustancia probablemente análoga á la que el agua forma en la disolución

nítrica de almidón; este precipitado, que no ha sido analizado, se presenta bajo la forma de un polvo blanco muy inflamable.

Fotografía. Mr. Wharton Simpson, redactor de las *Novedades fotográficas*, describe en este periódico un procedimiento para sacar las pruebas positivas, que es muy sencillo y que le ha dado resultados excelentes. Las imágenes, despues de haber sido bien lavadas, son sumergidas durante cinco minutos en una solución, que contenga de 30 á 60 centigramos de carbonato de soda para 30 gramos de agua. Entonces se les deja escurrir con cuidado, y sin lavarlas mas, se las sumerge en un baño de cloruro de oro (0.05 para 150 gramos de agua próximamente) sin ninguna otra adición. Las pruebas conservan cantidad suficiente de la solución alcalina para ser preservadas de todo vestigio de ácido y producir tambien la descomposición necesaria para sacarlas. La operación se hace, al parecer, mas gradualmente, y sus resultados son mas seguros.

Hemos hablado acerca de la fotografía en las provincias de Francia, y no hemos ocultado nuestra sorpresa al verla muy bien instalada en el interior de las landas de la Gascuña.

Pero esta sorpresa se ha acrecentado mucho mas. En los *Archivos fotográficos* hallamos las siguientes noticias, comunicadas á este periódico por el fotógrafo alemán, Mr. Froebé, que ha ejercido su arte en Honolulu durante un espacio de tiempo bastante largo para permitirle hacer interesantísimos estudios comparativos.

Bajo los trópicos, como el cielo es mas claro y los rayos del sol caen perpendicularmente sobre la superficie de la tierra, la luz obra con mayor energía. Esto es lo que acontece en Honolulu (islas de Sandwich), donde en circunstancias análogas la luz es cinco veces mas energética, bajo el punto de vista del activismo, que en Alemania, patria del autor del artículo. En estío cuando el sol se pone á las siete, á las seis de la tarde podia él hacer vistas instantáneas de objetos, que no estaban alumbrados por el sol; y mientras que en Europa los días de sol son los elegidos para las operaciones instantáneas, en Honolulu son preferibles los días menos claros. Es imposible cerrar bastante pronto el objetivo con la mano, aun haciendo uso de los menores diafragmas. Como la temperatura media es muy elevada, es menester dejar pasar poquísimo tiempo entre la sensibilización de los espejos y el desarrollo.

Primeramente el autor del artículo se ocupaba en hacer daguerreotipos; mas el aire era tan húmedo, que tuvo necesidad de encender lumbre en su laboratorio, aun durante los calores; despues hizo posiciones sobre cristal. Mas adelante usó los espejos untados con miel, con jarabe de azúcar, etc., como capa preservadora. Para neutralizar lo ácido de la miel, se servia, en vez de caolin, de un poco de creta, que se precipitaba. Los espejos quedaban sensibles por un espacio de tiempo, que variaba entre dos á cuatro horas, y la posición era tres veces mas larga que con los espejos húmedos.

Mr. Froebé recibia de San Francisco (California) algunos productos químicos, pero se veia obligado á preparar por sí mismo la mayor parte de ellos. Recomendaba á todos sus compañeros que tuvieran que trabajar bajo los trópicos, que preparen su colodion

con yoduro y con bromuro de cadmio solamente; porque el colodion en que entren el yoduro de potasio y el bromuro de amonio no conserva su sensibilidad sino durante dos ó tres semanas.

El baño revelador, aumentado con ácido acético cristalizante, se altera rápidamente en aquel clima; pero con un poco de ácido nítrico es mejor. El ácido pirogálico no se conserva ni un solo día.

En San Francisco, donde tambien ha residido, las preparaciones químicas se conservan mejor, porque el clima es mas templado.

Estas observaciones comparativas tienen su importancia para los prácticos; porque dan noticias, que pueden servir para estudiar las influencias que las variaciones de climas ejercen en las manipulaciones fotográficas.

La fotografía ha logrado buen éxito en la exposición de Nimes, que acaba de cerrarse. Dos medallas de oro han sido concedidas: la una á Mr. Crespon, de Nimes, por sus vistas y retratos; la otra á Mr. Leon Vidal, secretario de la Union de las Artes de Marsella, por un aparato de que es inventor y al cual llama autopoligrafo.

Los seguros sobre la vida, tienen en Inglaterra, en el país donde mas se calcula, una estension tal, que lo que allí pasa demuestra la importancia que todos deben dar á esta clase de asociaciones.

Segun resulta de las memorias publicadas por cuarenta compañías de seguros sobre la vida, han contratado durante el año financiero que acaba de terminar, 31,670 pólizas por la suma total de 15,238,960 libras esterlinas (1,448,641,700 rs.) importando las primas anuales 445,055 libras esterlinas (42,802,280 rs.).

Existiendo en el Reino-Unido unas 200 compañías de seguros sobre la vida, notables todas por el desarrollo de sus operaciones, se pueden cuadruplicar estas cifras, elevándose por consiguiente en el año último á 126,680 el número de pólizas, á 60,993,440 libras esterlinas el total de las sumas aseguradas (5,794,566,800 rs.) y á 1,780,220 libras esterlinas el importe de las nuevas primas (169,120,900 reales).

Las cuarenta compañías que han publicado balances, han pagado, durante los doce últimos meses á las personas aseguradas, 2,732,176 libras esterlinas, (259,536,720 rs.) y si cuadruplicamos esta cifra, tendremos próximamente la enorme suma de once millones de libras esterlinas (1,045,000,000 de rs.) que han satisfecho en un año las compañías inglesas de seguros sobre la vida.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 3 de noviembre.

FONDOS PUBLICOS.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 54-00.
Idem diferido, id., 49-75.
Deuda amortizable de primera clase, 57-00.
Idem de segunda, id., 51-00.
Idem del personal, 29-70.

EDITOR RESPONSABLE, D. JOAQUIN BERNAT.

IMPRENTA DEL ESTABLECIMIENTO DE MELLADO,
A CARGO DE D. JOAQUIN BERNAT,
Costanilla de Santa Teresa, núm. 3.—Madrid.—1863.

Abrió Tulio la puerta, y Silvio desalentado, pálido y temblando se arrojó á sus pies.

—Sálvame, sálvame, padre mio.

—¿De dónde vienes? ¿qué peligros te amenazan?...

Aquí estás seguro; mis guardias...

—Salva tambien á Valeria... ella es inocente... yo solo soy culpado.

—¿Quién es Valeria?

Muchas preguntas tuvo que hacer el rey para poderse enterar del asunto, pues Silvio hablaba con tanto desconcierto que casi nada se podia inferir de sus palabras; gemia, se lamentaba y hacia tales extremos, que Tulio necesitó valerse de la autoridad para reportarle.

A la mañana siguiente mandó el rey llamar á Fabio, y se encerró con él. Los dos ancianos se despidieron con lágrimas, despues de una larga conferencia. Silvio, puesto de rodillas ante su padre, le preguntó con voz temerosa.

—¿Se salvará?

—Sosiégate, hijo mio, tengo alguna esperanza... Tú mismo puedes contribuir á ello sino divulgas este horrendo secreto, porque si llega á noticia del pueblo, es irremediable la perdición de Valeria. Quédate por ahora en mi palacio, y confia en los dioses, que dispondrán lo mas conveniente. Fabio se ha encargado de hablar de mi parte á la primera sacerdotisa, y me prometo de su eficacia que conseguirá moverla á compasión, hijo mio. Así, que no te desconsuelas, y sobre todo guarda el secreto.

—Tú eres rey, Tulio... eres amado del pueblo...

—El pueblo me ama porque venero á los dioses; además, la condenación de Valeria depende en gran parte de la primera sacerdotisa.

—¡Justo cielo!... ¡la inocencia está á merced de la suma iniquidad!... Si tú conocieras á Tercia... Sálvala tú, padre mio, sálvala tú... la sacerdotisa es de corazón perverso é inhumano.

Tulio le rogó de nuevo que se tranquilizase, y le dijo:

—Las leyes son tan severas, que aunque fueses mi propio hijo tendrias que morir lo mismo que ella. Mi trono está cimentado en estas leyes, y debo acatarlas como el mas ínfimo romano; pero sin embargo, te prometo por mi cabeza cubierta de canas y por estas lágrimas que vierto, que apuraré para libertarla todos los medios imaginables, que arrostraré el poder de los dioses y de la ley, y que si no logro mi intento te salvaré á ti en todo caso, ó moriré contigo, porque nuestras vidas están ligadas por un juramento sagrado.

—Rey de Roma, replicó Silvio con tono melancólico: para salvar mi vida es preciso que salves tambien la suya: el último momento de su existencia lo será de la mia. Tus promesas me infunden alguna confianza, y á no ser por esto, no sé lo que hiciera en el apretado lance en que me veo... Es mi esposa... ¡Oh padre mio! si tu corazón abriga sentimientos de piedad, no consientas que perezca aquella jóven inocente, dechado del amor mas puro.

—Hijo mio, si ella muere, moriremos tambien nosotros; mas en tanto que tan grave caso se deci-

de, sigue mis consejos, y no te aventuras á dar paso ninguno sin mi conocimiento. Permanecerás oculto en la estancia mas retirada hasta que te llame para anunciarte su libertad ó nuestra muerte.

Silvio volvió á echarse á sus pies, le besó la mano reiterando los ruegos, y se fué al cuarto que le habia señalado.

De esta suerte se vieron de nuevo separados nuestros amantes en triste soledad, luchando con las crueles amarguras que les acarrea su desgraciada pasión.

Fabio fué como se ha dicho á ver á Tercia, y le habló de esta manera:

—Venerable sacerdotisa, el rey me encarga te recuerde que los dioses no castigan siempre con todo rigor á los culpados: las contristas plegarias del arrepentimiento penetran hasta el Olimpo, cuyos sacros moradores se dignan atenderlas con benignidad. Tampoco rehusa el sol sus rayos vivificadores á los bárbaros que ultrajan los altares y destruyen los templos; y las bendiciones de Vesta se estienden asimismo á los pueblos salvajes que ni siquiera tienen idea de que hay dioses. Imita, pues, á estas deidades benéficas... Valeria ha profanado el fuego santo, y el rey trata de aplacar la ira de la diosa por medio de sacrificios importantes. Compadécete de la culpada, y encubre su falta con un piadoso silencio.

(Se continuará.)

AYER, HOY Y MAÑANA.

CUADROS SOCIALES

DE 1800, 1850 Y 1899,

POR

D. ANTONIO FLORES.

Se han publicado los cinco primeros tomos que forman la parte primera y segunda, ó sea el AYER y el HOY. Está en prensa para publicarse á la mayor brevedad la parte tercera, ó sea el MAÑANA. Precio 10 rs. tomo en Madrid y 12 en provincia.

JOSÉ MARTÍ CASANOVA, EDITOR.—ALCOY.

AÑO VIII.

1864.

2 REALES.

ALMANAQUE

ILUSTRADO

Y LIBRO DE MEMORIAS DIARIO.

La PARTE ASTRONÓMICA es de don Francisco de P. Garrido, primer calculador del Observatorio de San Fernando.

La LITERARIA, de los señores Ariño, Blanes, Calvo, Garrido, Marco, Nombela, Peiró, Perez, Rico y Amat, Sinués de Marco (D. M.) y otros. Lleva noticias estensas sobre TELEGRAFOS y sobre GAS de alumbrado, etc.

Consta de 116 páginas de lectura compacta y muchos grabados en negro y en color.

CALENDARIO DE CARTERA

Ó DE BOLSILLO

con noticias sobre PAPEL SELLADO.—Reduccion de MONEDAS.—Tarifas de CORREOS y de FERRO-CARRILES, y otras curiosidades, Precio: 4 cuartos encuadernado.

El señor Garrido, que hasta ahora ha venido arreglando, así el *Calendario económico* como el de *Pata de Cabra*, que con tanta aceptación publicaba la casa de Cabrerizo de Valencia, de hoy mas segun convenio con el mismo, se encarga de componer tan solamente los nuestros.

PUNTOS DE VENTA: Alcoy, librería del editor, calle del Mercado, números 31 y 33.—PROVINCIA: en las principales librerías y papelerías, y se remite franco por correos, al que envíe su importe.

EN PRENSA: GUIA DEL FORASTERO EN ALCOY.—Este libro, el primero que se publica en su clase, es muy útil á los valencianos y á todos los negociantes en paños y papeles. Lleva grabados en negro y al cromo, y un plano perfecto de la ciudad.

COCINERA DEL CAMPO Y DE LA CIUDAD, Ó NUEVA COCINERA ECONÓMICA.

Segunda edicion española traducida de la XXXI edicion francesa, y aumentada considerablemente en la parte que se refiere á la cocina española. Esta obra, la mas completa de su especie que se ha publicado en castellano, contiene: Modo de servir y trincar en la mesa.—Cocina francesa, inglesa, alemana, flamenca, rusa, española, provenzal, languedociana, italiana y gótica, con mas de 1.400 recetas ó preparaciones de sencilla y fácil ejecución.—Diferentes métodos y recetas de economía doméstica para conservar las carnes, pescados, legumbres, frutas, huevos, etc.—Un artículo circunstanciado de pastelería.—Método fácil para hacer helados.—De las bodegas, vinos y cuidados que exigen estos.—Propiedades saludables y digestivas de los alimentos.—Prontos socorros que deben administrarse en casos urgentes.—Medicamentos que pueden prepararse en casa.—Recetas de perfumería. Un tomo en 8.º de mas de 600 páginas. Precio: 16 reales en Madrid y 18 en provincia.

BETEGON ORTIZ Y COMPAÑIA.

Sociedad MERCANTIL protectora de las artes, el comercio y la industria, bajo la direccion de su fundador el señor BETEGON, procurador de los tribunales de Valladolid y su partido. CENTRO GENERAL DE NEGOCIOS, COMISION Y CONSIGNACION DE MERCANCIAS EN CORRESPONDENCIA con las principales casas del reino y el extranjero. También se dedica á toda clase de OPERACIONES DE GIRO Y BANCA. Admite cuantos NEGOCIOS JUDICIALES se la confien, ya correspondan á los tribunales ordinarios, al de comercio, al de guerra ó al eclesiástico, y por último ADMINISTRA toda clase de fincas por solo un CUATRO POR CIENTO ANUAL y se anticipan cantidades sobre rentas de las mismas.

Las oficinas se hallan establecidas en Valladolid, Plaza de Santa María, núm. 15.

Se suscribe y se hallan de venta las obras en Madrid en el Establecimiento de Mellado, calle de Santa Teresa, núm. 8, y en la librería de Durán, Carrera de San Gerónimo; en la de Baylli-Bailliere, plaza del Principe Alfonso, núm. 8; en las de Cuesta, Moya y Plaza, Sanchez Rubio, Viana, y Villaverde, calle de Carretas; en la de Lopez, calle del Carmen; en la de Olamendi, calle de Pontejos; en la librería central de don Mariano Escribano, calle del Principe núm. 23; en la de Guijarro, calle de Preciados; en la Publicidad, Pasaje de Matheu, y en la de Hernando, calle del Arenal. En provincias por conducto de los corresponsales ó enviando letra del importe.

OBRAS

DE DON MANUEL BRETON DE LOS HERREROS

DE LA ACADEMIA ESPAÑOLA.

Cinco tomos en 4.º mayor á dos columnas, edicion correcta y esmerada: precio 200 rs. en Madrid y 220 en provincias.

Los cuatro primeros tomos comprenden todo el teatro, que se compone de 76 piezas; el 5.º las poesías y artículos en prosa, y se venden separadamente á 40 rs. en Madrid y 44 en provincia.

Espiritualismo (el), curso de filosofía, por don Nicomedes Martín Mateos: cuatro tomos en 8.º mayor. Precio 80 reales en Madrid y 88 en provincia.

DICCIONARIO UNIVERSAL

FRANCES-ESPAÑOL Y ESPAÑOL-FRANCES,

POR DON R. J. DOMINGUEZ.

SEGUNDA EDICION REFORMADA.

La circunstancia de ser esta obra la única que existe de su especie, no solo en España, sino tambien en Francia, y las considerables mejoras que ha recibido en la edicion que anunciamos, esplican el favor que el público la dispensa.

Dos tomos en 4.º á tres columnas con mas de mil ochocientas páginas cada uno, edicion esmerada y correcta en buen papel. Precio 160 rs. en Madrid y 180 en prov.

HISTORIA UNIVERSAL

DESDE LOS TIEMPOS MAS REMOTOS HASTA NUESTROS DIAS,
POR DON SALVADOR COSTANZO.

La circunstancia de haberse agotado una edicion de mas de 3.000 ejemplares antes de concluirse el tomo segundo, sería ya por sí sola suficiente elogio de esta obra; pero se los han tributado, y no escasos, en las revistas y periódicos, cuantas personas de valer y autoridad en la materia se han tomado el trabajo de examinarla. Escrita con presencia de las publicadas hasta el día de la misma especie, inclusa la tan célebre de César Cantu, reúne todas las condiciones posibles de buen éxito, puesto que por el método y claridad como por lo económico del precio, atendido su volumen, está al alcance de todo el mundo.

Cinco tomos en 4.º mayor á dos columnas, que comprenden toda la Historia antigua, con varios cuadros genealógicos, históricos y geográficos, aparte del testo. Precio. 150 rs. toda la obra en Madrid y 170 en provincia.

CAJA DE SEGUROS Y SEGURO MÚTUO DE QUINTAS

DEL ESTABLECIMIENTO DE MELLADO.

ASOCIACION GENERAL PARA REDIMIR EL SERVICIO DE LAS ARMAS,

AUTORIZADA POR EL GOBIERNO DE S. M.

Esta Sociedad tiene por objeto proporcionar recursos á los padres de familia para redimir el servicio de las armas á aquellos de sus hijos á quienes toque la suerte de soldado.—La suscripcion se divide en dos clases:

1.ª Los Seguros á cuota y plazo fijo aplicables á los niños desde el nacimiento hasta que cumplen la edad de quince años, y se hacen pagando las cuotas únicas, ó anuales, que señala una tarifa especial calculada para obtener la suma de ocho mil reales, en el caso que toque la suerte de soldado al jóven que se asegura; pero si éste se muere, se exceptúa ó queda libre, se devuelve al suscriptor la cantidad que impuso.

2.ª Los Seguros á cuota y plazo voluntario que pueden hacerse en todas las edades, pero se aplican principalmente á la de diez y seis á veinte años, ó sea hasta la víspera del sorteo. En estos seguros no hay cuotas determinadas; cada uno paga lo que quiere, y el importe de lo que todos pagaron se reparte entre los que salen soldados; pero segun cálculo aproximado para que el reparto cubra la suma de ocho mil reales poco mas ó menos, los que se suscriban á la edad

de diez y nueve á veinte años deben pagar: 2,650 reales si residen en distritos donde puedan suponerse cuatro mozos útiles por soldado; 3,500 en los distritos en que la proporcion se aproxime á tres mozos útiles por soldado, y 5,250 en aquellos donde no pase de dos mozos útiles por soldado. En las edades anteriores la cuota es menor, de donde resulta que la mayor ventaja está en suscribirse antes.

Con estas cuotas pueden aspirar los que les toque la suerte, á percibir la suma necesaria para redimirse, ó acaso mas, y á los libres quedarles en depósito una reserva suficiente quizás á asegurar el riesgo de las edades sucesivas, y si es favorable la suerte, al reparto de algun sobrante.

No se exigen al tiempo de suscribirse derechos de gerencia ni mas gasto que diez rs. por la póliza y el importe del sello correspondiente.

En toda clase de seguros se hacen por el Establecimiento fundador de la CAJA, anticipos para suscribirse con condiciones ventajosas y sin mas garantía que la póliza hasta la víspera del sorteo, en que se exige para conceder nuevos plazos.

Se suscribe y se dan prospectos y esplicaciones en Madrid, en las oficinas de la Direccion, calle de Santa Teresa, núm. 8, y en provincias por conducto de los representantes de la Sociedad. En los pueblos donde no los haya pueden hacerse los seguros por medio de cartas que se dirigen á D. FRANCISCO DE PAULA MELLADO.

SE ADMITEN SEGUROS PARA EL PROXIMO SORTEO.